



A lo largo de las márgenes del Río Almendares, colindando con los terrenos de La Ciénaga hasta Vento, será construido el gran «Bosque de La Habana», con un área de 68 caballerías.

En la Sesión de los Rotarios se trató un Tema de Suma Importancia: Construir el Bosque de la Habana

Se acordó que el Club Rotario de la Habana no puede intervenir en las cuestiones de índole política.—Brillante disertación del doctor Luis Machado.

La sesión-almuerzo celebrada ayer por el Club Rotario de la Habana, en el Hotel Nacional, organizada por la novel Institución "Amigos de la Ciudad", que preside el doctor Luis Machado, resultó de extraordinaria importancia, dado el tema tratado en la misma: "El Bosque de la Habana".

Presidió el doctor Manuel Galigarcía, actuando de secretario el doctor Carlos M. Calvet.

El Sargento de Armas, señor Carlos Hinze, dió a conocer los nombres de los visitantes, entre ellos los señores Armando Villasuso, del Club Rotario de Tucumán, Argentina; Clodoardo Arias y Silverio Bodé, del Club de Ciego de Avila; Edis

Azuola, del Club de San José de Costa Rica; doctor Gustavo Botet y Fernando Bridat, ex-Cnsul de Cuba en Filadelfia.

El presidente Galigarcía hizo la presentación oficial de los invitados de honor: Ingeniero Jorge Luis Echarite, Secretario de Obras Públicas; Ingeniero Enrique Luis Varela, Jefe del Negociado de Construcciones Civiles y Militares de dicha Secretaría; Arquitecto Manuel Febles, presidente del Colegio Provincial de Arquitectos; Ingeniero Luis Casas, Jefe del Distrito Provincial de la Habana; Arquitecto Raúl Otero; Ingeniero Mario Guiral Moreno; Ingeniero Oscar Contreras y señor Julio Villoldo, miembro de los "Amigos de la Ciudad". Por la Secretaría se dió cuenta del sensible fallecimiento de la

respetable señora Dolores Brú, amantísima madre del doctor Carlos Gárate Brú, cuyo sepelio se verificó en la mañana de ayer. El Club Rotario hizo constar en acta la profunda pena que embargaba a todos sus miembros por la irreparable pérdida de tan distinguida dama.

También dió cuenta el Secretario Calvet, del acuerdo tomado por la Junta Directiva para su circulación entre los socios del Club, que dice así:

"El Club Rotario de la Habana, miembro de una organización internacional, estatutariamente no puede intervenir en asuntos de índole política, lo hacen cumpliendo lo que consideran su deber de ciudadano, pero no por el hecho de ser miembros del Club Rotario de la Habana. Y por acuerdo de su Junta de Directores se expide la presente nota para su publicidad.

Acto seguido el presidente, doctor Galigarcía, explicó el motivo de la sesión, concediéndole la palabra al doctor Luis Machado, presidente de la Institución "Amigos de la Ciudad".

Comenzó el doctor Luis Machado su brillantísima disertación sobre lo que será el "Bosque de la Habana", diciendo que la sesión de ayer no era más que un reflejo exacto del proceso político social cubano en que un grupo de rotarios alicuinados con al creación del "Bosque de la Habana" habían invitado a las autoridades que han venido colaborando intensamente en la idea proyectada a tener un cambio de impresiones en la mesa rotaria para llevar a la

realidad lo que hasta ahora había parecido solamente un sueño, no obstante la importancia extraordinaria del proyecto y los incalculables beneficios que el mismo encerraba para el desenvolvimiento futuro de nuestra población. Señores,—dijo— esta sesión es un oasis en el desierto de la política y de la economía cubana. Yo invito a todos mis compañeros del Club Rotario para que, olvidando por un momento que dentro de breves semanas tendremos que pasar por el vía-cruce electoral de la Nación, dediquen un poco su atención a lo que es una ambición de algunos cubanos hoy, aunque de resultados prácticos dentro de algunos años, cuando otros hombres, otras ideas y otros tiempos puedan dar lugar preferente a las cuestiones de estética y de cultura sobre las cuestiones tristes de la política social. Nosotros—continuó diciendo—vivimos una bella ciudad—según anuncia nuestro compañero, el presidente de la Comisión del Turismo, Juanito Sabatés—; una de las ciudades más antiguas de América. Es una ciudad sumamente interesante desde el punto de vista histórico, porque de la Habana, señores, surge, como del centro de un círculo, todos los radios de la conquista y de la cultura del resto de América. Es una ciudad bella,—dijo—por su brillante cielo azul; es una ciudad encantadora por su clima y es una ciudad maravillosa por los dones con que la ha dotado Madre Naturaleza. Al, señores, continuó diciendo el doctor Machado— cuando los turistas visitan nuestra ciudad y recorren la Plaza reconstruida de la Catedral y la plaza vieja del Ayuntamiento y pasean en automóviles por nuestro Malecón y nuestro Prado; y disfrutan, encantados, de nuestro clima, entonces surge a los labios de los turistas lo que hace muchos años viene surgiendo en la conciencia cubana, esta pregunta: ¿Dónde están los parques que puedan ofrecer los encantos de la vegetación tropical? Y entonces tenemos que decirles,—dijo—entonces tenemos que explicarles por qué la Habana, la ciudad tropical por excelencia, con una población de más de medio millón de habitantes, no tiene más de 1.73 por ciento del total de su área destinado a parques, plazas y vegetaciones, mientras que otras ciudades en el orden internacional dedican gran parte de su territorio a esos lugares de recreo y expansión, como que tienen un diez por ciento; Washington, un 14 por ciento; Londres, un 21 por ciento, y París, que tiene dedicada más de la cuarta parte del total de su área a jardines, bosques, parques y sitios de expansión para su población.

Se refirió el doctor Machado a la falta de previsión que habían tenido nuestros antepasados en los problemas de urbanismo, toda vez que no pensaron que la Habana actual podría contar con medio millón de habitantes y que su población iría aumentando en forma progresiva hasta alcanzar más de dos millones antes de cincuenta años. Y yo pregunto,—dijo el doctor Machado—a todos estos señores que se preocupan hoy tanto del futuro político y económico de la Nación, si no creen que es necesario, indispensable, que haciendo un alto en nuestras eternas luchas y en nuestros eternos problemas, pensemos un poco en esta futura población y busquemos la manera de poder asignar a esos dos millones de habitantes con que contará la Habana dentro de algunos años. Por eso, señores,— continuó diciendo — es

imprescindible que hagamos algo práctico en ese sentido. La Habana—dijo— necesita de parques y es por ello que tenemos que ocupar una gran extensión de terreno para hacer en él el Bosque que venga a compensar la ausencia de los parques diseminados por la ciudad, convirtiendo estos pequeños parques en complemento de ese gran bosque. Nosotros, los "Amigos de la Ciudad",— expuso el doctor Machado—Institución integrada solamente por rotarios, hemos concebido la idea y en estrecha colaboración con los ingenieros y arquitectos del Departamento de Obras Públicas la hemos venido desarrollando para ver si logramos dotar a la Habana de un gran Parque Bosque. Después el doctor Luis Machado explicó, con lujo de detalles y de manera admirable, ante el plano expuesto en el salón, a la vista de los comensales, todo el área que abarcará el proyectado "Bosque de la Habana", a lo largo de las márgenes del r. Almendares, colindando con los terrenos de la Ciénaga hasta Vento y que pasando por el Cerro, Las Cañas, Los Pinos y demás repartos modernos le dará vida y expansión a toda la población residente en ellos. Además,—dijo el doctor Machado—cuando el Bosque se haya hecho se resolverá el problema del tránsito al utilizarse la Avenida a través del Bosque, que será la arteria principal para comunicar entre sí los barrios extremos. También se refirió el doctor Machado a la forma en que puede abordarse la construcción del Bosque de la Habana, que sería la inversión más baja del dinero del pueblo en su propio beneficio, toda vez que el terreno podría adquirirse por un precio irrisorio, ya que se trata de lugares pantanosos, criaderos de mosquitos y abandonado a toda actividad de carácter privado aparte de que sus propietarios lo cederían gratuitamente. Terminó el doctor Machado su hermosísima disertación con estas palabras: "Con una pequeña consignación anual en los presupuestos de la Nación durante diez años consecutivos creo que veríamos realizada la gran obra para la población futura: "El Bosque de la Habana". Nosotros, que nos hemos preocupado por tener un Capitolio para que la Nación tenga una garganta donde pueda expresarse la voz de la conciencia, creo que también es justo que nos preocupemos de dotar a la ciudad de pulmones, porque, señores, sin pulmones no hay aire suficiente para que hable la garganta".

Muy felicitado fué Luisito Machado al abandonar la tribuna rotaria después de su monumental discurso sobre la creación del "Bosque de la Habana".

El Secretario de Obras Públicas, Ingeniero Jorge Luis Echarte, leyó las siguientes cuartillas:

Señor Presidente del Club Rotario de la Habana.

Señores:

Ha sido para mí motivo de gran satisfacción el haberme reunido esta tarde con ustedes, cuya obra de alto relieve social tanto he admirado siempre.

Agradezco sinceramente la invitación que me han hecho, que me ha servido para comprobar una vez más la trascendencia del rotarismo y su benéfica influencia, desinteresada y altruista, en el desenvolvimiento de nuestra vida nacional.

Siempre he seguido con simpatía las campañas que el Club Rotario de la Habana ha librado por el mejoramiento de nuestro "Standard of living", tanto en las épocas brillantes como en las de depresión económica y moral, cuando el sentimiento del pueblo oprimido de Cu-

ba no podía exteriorizarse, ya que el haberlo podría representar la pérdida de la libertad y, en muchos casos, de la vida misma. En esos momentos el rotarismo se creció, dando pruebas de un elevado sentido del decoro ciudadano y de la dignidad nacional. Yo me complace en reconocerlo así. Ahora, que nuestro país se va encauzando por sendas de paz hacia el logro de un futuro bienestar moral y material, que yo creo cercano, el rotarismo deja por un momento los arduos y difíciles problemas de la política y concentra su atención vigilante en uno de los puntos fundamentales de la higiene social: el urbanismo; pensando en abrir pulmones a nuestra querida y asfixiada ciudad de la Habana; pensando en embellecerla propiciando el fomento del "Bosque" que le dará a la Capital aspecto de gran urbe y que ha servido, a la vez, para que

mi distinguido compañero y gran colaborador en la Secretaría de Obras Públicas, arquitecto Raúl Otero, tuviese la oportunidad de pronunciar varias conferencias y realizar hermosos proyectos, como el que hoy nos desarrollará dentro de breves momentos.

Muy agradecido a todos por la gentileza que han tenido para conmigo y mis compañeros de Obras Públicas.

Al terminar el señor Secretario de Obras Públicas, ofreció al Club Rotario de la Habana y a los "Amigos de la Ciudad", llevar ante el señor Presidente de la República y del Consejo de Secretarios un proyecto de Decreto-Ley destinando los terrenos indicados para el "Bosque de la Habana", los cuales serán adquiridos por medio de expropiación forzosa o en la forma que sea necesario.

Sobre el mismo tema hablaron los señores Villoldo, Magriñá y Félix Granados y siendo la hora reglamentaria, el presidente Galgarcía suspendió la sesión.

LOS GANADEROS EN EL CLUB ROTARIO

El jueves, 12 de diciembre, se celebrará una grandiosa sesión rotaria de carácter económico dedicada a la industria ganadera, que es la más importante en manos de cubanos.

En esta sesión harán uso de la palabra las principales figuras de nuestra economía nacional, entre las que se destacan los ganaderos doctor José Manuel Cortina y señor Daniel Compte, y el señor Alfredo Ceberio, secretario general de la Asociación Nacional de Industriales, y serán invitadas las principales autoridades de nuestra República, así como los presidentes de las Corporaciones Económicas, con el propósito de fijar un plan que permita desarrollar en breve plazo, la riqueza más grande que le queda a este país y que para suerte de todos, se encuentra en manos de cubanos.

Esta sesión rotaria se transmitirá por radio y será oída en todos los Clubs Rotarios de la República, que se está tratando también de que celebren a la misma hora una sesión solemne a la que concurrirán además de los representativos de las fuerzas vivas, los representantes de las autoridades provinciales y locales más importantes.

En la sesión de la Habana y en las de algunas provincias se hará una exposición de todos los productos derivados de la ganadería que permitan apreciar el progreso que ha alcanzado esta industria y la riqueza que constituye.

El menú se hará todo con productos y derivados de la ganadería, de tal manera que no solamente la predica, sino el ejemplo, demuestren el desarrollo tan enorme de esta importante fuente de riqueza.

Se demostrará con números y cuadros estadísticos, lo que actualmente produce la ganadería y lo que está llamada a producir cuando adquiera mayor desarrollo, así como los mercados disponibles que pudieran absorber toda nuestra producción, proporcionándonos gran bienestar. Asimismo se demostrará con datos oficiales, que la ganadería cubana ha proporcionado a este país, en las épocas más difíciles de sus crisis, sus productos a precios verdaderamente irrisorios comparados con los que han regido en la misma época en los países más importantes del mundo, por lo que se puede considerar a los ganaderos del país como colaboradores eficaces al sostenimiento de nuestro pueblo pobre y a la solución de todos los problemas sociales.

En fin, existe un gran entusiasmo entre los ganaderos que agradecen extremadamente el interés que el Club Rotario de la Habana se ha tomado en este asunto, así como los demás Clubs Rotarios del interior de la Isla, habiendo también una gran excepción entre todas las entidades económicas de nuestro país que desean por todos los medios que de una manera definitiva se le preste atención al problema económico cubano y se dicten medidas que de una manera científica y sistemática nos permita aprovechar la riqueza natural de nuestro clima, de nuestro suelo y de nuestra situación geográfica.

Beltrán
Nov. 22/35



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA